

PLEGARIAS

El gran pecado

Nuestros pueblos son tierras de misión, Señor.

*Muchas personas bautizadas
y pocas que trabajen en la mies.*

*Más misioneros en los templos
que en los espacios del trabajo y la cultura.*

*Muchos afanes de progresos económicos,
y pocas cauces para la equidad en el reparto.*

*Más santidades por cumplir obligaciones
que por luchar por la justicia.*

Mucha canción y poca música interior.

Y yo, sentado, envuelto en mucho ruido y pocas nueces.



*Enséñanos a hacer y hablar,
buscar la vida digna de la gente que malvive.*

*Sacúdenos con tu evangelio,
el que salía de tus labios y tus obras,
aquel que te llevó a la Pascua.*

*Y sácanos del gran pecado
de no hacer nada.*

El regreso

*Y cuando regresaron
tú sentiste el calor de la victoria:*

“He visto a Satanás caer del cielo como un rayo”.

Volvieron muy felices porque habían ido.

Ellos habían ido.

Y yo, ¿podré tener esa alegría?

Pues llévame, Señor, a donde quieras.

*Prepárame con tu gimnasia alegre,
que tengo la costumbre de echarme en el sillón.*

Y marcharé contigo.

Y volveré explotando de alegría.

Me contarás que viste a Satanás precipitándose al abismo.

Pero me mostrarás cuál debe ser mi máxima alegría:

Mi nombre escrito en el registro de los cielos.

